



4 de junio de 2.022

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]

El vidente habla con nuestra Madre



Te queremos todos, te damos nuestro corazón, Madre, estate siempre con nosotros, Madre te quiero.

Ahora da comienzo su Mensaje:

Pequeños míos, hijos míos, paz tengáis en vuestros corazones y luz de mi Luz en vuestras almas; medita **REYES**, coged la Biblia, los Evangelios, medita los, así conoceréis cada día más a mi Dios, vuestro Dios; no os olvidéis que sois cristianos católicos, hijos de vuestro Creador, mi Creador, tenéis que buscar ese Amor tan sublime que Él os da todos los días, las veinticuatro horas tenéis que decir: “te amo, Dios mío, no me dejes, llévame al Cielo ese día que Tú tienes puesto en mi corazón para servirte, adorarte, cantarte el Aleluya. Bendito seas por siempre mi Dios”.

Os pido, hijos míos, hoy que pidáis por Nicaragua, Chile, Perú, China, Alemania, vuestra España, Francia, Italia, Rusia, ¡que masacre hace el hombre endemoniado!, porque solamente esto lo hace el Demonio, hijos míos, por estos virus que están sucediendo en el mundo; que tengáis presente que si el hombre, como tantas veces os he dicho, no se clava de rodillas y pide perdón a su Dios, vendrán cosas terribles al mundo; el hombre no se está enterando todavía de que está creado por un Dios y ese Dios es la Fuerza y el Poder; los hombres quieren ser dioses y entre ellos se están matando porque el Demonio, el poder del Demonio, entra en los corazones que son malos para hacer mal a aquel que está detrás de ellos y los aplasta con sus maldades, con sus mentiras y sus odios, esclavo de unos pocos hombres. Benditos los que van y llevan el nombre de mi Hijo Jesús, porque ellos serán saciados, si no en la tierra, en el Cielo. Trabajad para el Cielo, hijos míos; ¡cuántas veces os he dicho que vayáis y toméis el Cuerpo y la Sangre de mi Hijo para que tengáis vida, el Amor de los Amores, el que nunca falla, el amigo fiel, buscadlo, buscadlo, hijos míos! Y pedid por todos estos países que os estoy diciendo, también por Paquistán, que está masacrando a mis hijos los cristianos. Cómo matan los hombres sin ningún beneficio sino por odio, por las

mentiras, el rencor, la envidia y los celos; vosotros, hijos míos, tenéis que estar presente siempre en el Sagrario, buscad y pedidle a mi Hijo, a vuestro Jesús: “Jesús te amo, Jesús te amo, Jesús te amo, ven a nuestros corazones, no nos dejes” Cuando haya rencores, maldad en vuestros corazones id corriendo al confesionario, hijos míos, no tengáis maldades unos contra otros, quereos, la caridad, el amor, como tantas veces os he dicho, haceos como niños, que los niños no tienen maldades y vosotros que ya sois mayores y sabéis donde vais y vais a ir, tenéis que reparar y tenéis que convertiros cada día al amor; daos los unos a los otros; y siempre llevad el nombre de mi Hijo y mi Nombre en vuestras almas.

Mirad, el Espíritu Santo, mi Esposo, está aquí y va a soplar sobre vuestros corazones, en estos momentos pedidle al Espíritu Santo, mi Esposo, que os de la sabiduría, el poder, la bondad y el amor, la inteligencia, sobretodo la caridad y el amor (aquí sopla el Espíritu Santo). Pedidle a mi Esposo, el Espíritu de Amor, el que os lleva por este mundo infernal en volandas, siempre que vosotros le pidáis con amor la sabiduría de entender y buscar a ese Dios Infinito, a vuestro Creador, que es el amor que nunca acaba, que es el que hizo el Cielo para el hombre. Vosotros estáis, como decís en el mundo, en la onda, estáis buscando a vuestro Dios, por eso venís aquí, hijos míos, y me pedís a Mí para que Yo pida a mi Hijo y mi Hijo pida a su Padre por todo aquello que traéis en vuestras almas.

Ya sabéis lo que tenéis que hacer, amor, amor, amor, caridad, caridad, caridad, Sagrario, Sagrario, Sagrario; también os digo que pidáis por vuestros sacerdotes, que sean santos, no miréis lo malo, porque en el mundo no hay nadie bueno más que Dios, mi Dios, vuestro Dios. Perdonad a aquellos que cometen errores, incluso pedid por este hijo mío, este Putin, como le llamáis vosotros, que está sembrando el horror en el mundo y matando a inocentes, tenéis que pedir por él para que deje tanto mal, y no por él solo, sino por todos los gobiernos del mundo que masacran al pueblo, que solamente saben decir palabras bonitas y luego los matan de hambre. Sed de uno solo, que el líder vuestro del mundo y de la tierra sea vuestro Creador, mi Dios y Señor, vuestro Dios y Señor; buscad y llamad que tendréis; y llevad siempre las velas encendidas, porque cuando menos lo penséis se presentará mi Hijo y habrá paz en la tierra, ¿habrá fe en la tierra? Hijos míos estad alerta, tantas veces lo he dicho, ¡alerta humanidad, alerta humanidad!

Mi Dios, vuestro Dios, permite todo aquello que está pasando en el mundo, pero lo hace para ver si el hombre tiene corazón y se pone de rodillas, adora a su Señor que le ama; pero el mundo, el hombre retrocede porque no quiere amor, no quiere la verdad, es envidioso, es catastrófico en toda

la maldad, porque, ¿sabéis por qué, hijos míos?, porque Satanás está en ellos y buscan los placeres de sus cuerpos y el bien está en sus caprichos, en sus borracheras, en sus odios, en la carne, en la maldad; os digo una vez más, haceos como niños, haceos como niños y así un día entraréis en el Reino de los Cielos.

Buscad la humildad, buscad la humildad porque es el tesoro de vuestras almas, y la caridad; amaos los unos a los otros como mi Hijo y Yo os amamos. Id predicando el Evangelio, y no tengáis miedo porque mi Hijo y Yo estaremos siempre con vosotros; llamad a la puerta del Cielo, porque las puertas del Cielo se abrirán a aquellos que quieran contactar con su Creador; buscadlo, hijos míos, dejaos de rencores, de maldades; os amo, y ahora mi Esposo ha bendecido vuestras almas y vuestros corazones, y también bendice todo lo que habéis traído, las velas, los objetos, a vosotros y a vuestros hijos, y a aquellos que no han venido hoy a Faro de Luz, y aquellos que van a venir, y los que no vienen, los que se han ido, hay que quererlos a todos, hay que amarlos a todos, y Yo, como Madre, os amo a todos por igual.

Os bendigo, hijos míos, pero como siempre mi Dios Padre Creador, mi Hijo, el Espíritu Santo Santificador, mi Esposo y Yo vuestra Madre Miriam Corazón de María, Faro de Luz, Faro de Luz, Faro de Luz.

Adiós pequeños míos, adiós hijos míos, pronto estaréis en el nuevo terreno, pronto muy pronto, porque Yo quiero que aquel lugar sea grande, muy grande, vendrán de todos los países del mundo a rezar Conmigo, con su Madre; seguid vosotros trabajando, sed guerreros de verdad, animaos y quereos.

Adiós pequeños.

Ntra. Madre en Monte Faro de Luz.

Si deseas colaborar con los gastos de la adquisición de los terrenos donde se aparece la Virgen puedes hacerlo a través de este número de cuenta:

- **IBAN: ES17 0049 1772 8124 9002 1954 (SANTANDER)**
- **BIC: BSCHEMM**

Gracias.
